



**EL SISTEMA NACIONAL DE ORQUESTAS Y COROS DE VENEZUELA. UNA
VISIÓN DESDE UNA LÓGICA COGNITIVA TRANSDISCIPLINARIA**

THE NATIONAL SYSTEM OF ORCHESTRAS AND CHOIRS OF VENEZUELA. A VISION FROM A
TRANSDISCIPLINARY COGNITIVE LOGIC

Mari Sol Sánchez Álvarez
ORCID: 0000-0003-2997-9
marisolsanchez@gmail.com
Venezuela

Recepción: mayo 2024

Aceptación: junio 2024

Introducción

En los albores de la época posmoderna, de acuerdo con las interconexiones que se presentan en las disímiles realidades que abordamos para un estudio, se puede afirmar, que nos encontramos inmersos en un sin fin de sistemas complejos. Los citados escenarios, configuran una importante razón de peso para evitar mantenernos entrampados por una parálisis paradigmática, anclada en el uso de un solo método de investigación. Dicha subordinación, es de vital importancia para los investigadores y de manera especial, para aquellos estudiosos que emprenden investigaciones sobre el comportamiento humano, que aspiran alcanzar mayor claridad con el uso del término paradigma, que apuestan por cualificar los sistemas complejos; y/o que recurren a desplegar un estudio desde una visión lógica cognitiva transdisciplinar.

Un paradigma, como visión de la realidad, refiere una suposición o idea ontológica sobre lo que un investigador aspira someter a estudio, en un determinado momento. Para Kuhn, (1974) los paradigmas constituyen la plataforma epistémica sobre la cual se generan realizaciones científicas, que son universalmente reconocidas, y que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica. Para Hurtado y Toro (2005) son modelos o patrones aceptados por una determinada comunidad y según criterio de Balza (2024) los paradigmas emergentes están en franca oposición a un determinismo lógico, que subyace en las definiciones citadas, los paradigmas representan un constructo que imbrica, solapa y trasciende el conocer, el ser y el hacer; en consecuencia, su enunciado “trasciende la idea de paradigma epistemológico, puesto que éste cosifica al ser humano y solapa la riqueza ontológica implicada en su multidimensionalidad” (p.27).

Un constructo yace en una construcción teórica que nos permite comprender un problema o asunto determinado, que expresa un concepto o idea abstracta. Por tanto, representa una entidad teórica o hipotética que no puede observarse y se representa con una idea, teoría, imagen mental o concepto. En el campo de acción de la investigación social, dicho constructo se relaciona con una concepción de ciencia, que estudia el comportamiento humano. Ello implica que la citada ciencia, de carácter social, debe irradiarse por encima de los límites de la investigación positivista e irrumpir en el campo de ejercicio de los conocimientos lógicos, trascendiendo las demarcaciones fronterizas que se establecen en cada disciplina.

Con respecto al constructo sistema, Bertalanffy (1976) lo identifica como el conjunto de elementos interactuantes, que se relacionan entre sí y con el medio; Pérez Gómez (1985) lo caracteriza como un conjunto presente en cualquier ámbito de la realidad, indistintamente de su complejidad como, “una totalidad organizada, cuyas partes o elementos no proceden ni funcionan aislados, autónomos e

independientes, sino dentro de una red de interacciones que el todo establece con el resto de los elementos” (p. 9).

Los citados axiomas, nos revelan que los sistemas se encuentran conformados por un conjunto ordenado de componentes interconectados, dotados de estructura, composición y un entorno particular. También nos dejan ver, que el estudio del mundo, de su naturaleza y en especial del ser humano, puede abordarse desde una perspectiva sistemática o sistémica, en la que todos los elementos forman parte de un todo integrado. Si pretendemos emprender estudios sobre los valores y sentimientos de los habitantes de una comunidad escolar, el clima de un país, los altibajos de su sistema político o el comportamiento de un determinado sistema, el estudio representará un segmento ontológico de una realidad que puede ser abordada de manera independiente del resto de sus componentes.

Los sistemas son objeto de estudio de la Teoría de Sistemas, desde una perspectiva múltiple e interdisciplinaria. De allí que se considera que un sistema es más que la mera sumatoria de sus partes, en el cual es posible prever el comportamiento de sus componentes si éstos se modifican, ya que todo sistema posee un propósito a cumplir y un fin último que garantiza su éxito. Al adoptar una perspectiva sistémica, durante la aproximación cognoscitiva a la realidad, nos estaremos acercando a una alternativa diferente, con el propósito de realizar un viaje imaginario hacia el conocimiento. Estaremos reconquistando la posibilidad de conocer, comprender, explicar y descubrir los distintos niveles e interacciones presentes en la nueva realidad, encontrando novedosos caminos para el abordaje exitoso del conocimiento.

Cuando nos aproximamos al estudio de los sistemas complejos, reconocemos y asumimos que la interconexión de sus partes crea vínculos que originan información adicional no visible ante el observador o investigador, generando mejor sinergia, permitiendo un mejor funcionamiento y facilitando resolver las incógnitas o problemas que se presentan.

Con respecto al estudio de los sistemas complejos, Quiñones y Machicano (2020) sugieren utilizar, preferiblemente la teoría de la complejidad, ya que ésta se contrapone al tradicional enfoque reduccionista. Con el firme objetivo de convenir, el desarrollo de nuestra narrativa, se requirió conocer la manera en que se comportan los sistemas de complejidad creciente y fijar axiomas complementarios, que permitieran impregnar de interrelación y coherencia, el desarrollo del estudio. Examinemos tres de estos axiomas de especial importancia: interdisciplinariedad, multidisciplinariedad; y transdisciplinariedad.

La interdisciplinariedad, en opinión de Tamayo y Tamayo 2008 nace como reacción contra la especialización, frente al reduccionismo científico, o la llamada ciencia en migajas. Corresponde a una integración de saberes que relaciona diferentes áreas del conocimiento, en la búsqueda de un aprendizaje significativo, a través del desarrollo y aplicación de diferentes áreas del conocimiento. La multidisciplinariedad, representa la práctica del proceso investigativo, basada en la yuxtaposición de modelos teóricos y metodológicos, pertenecientes a diferentes disciplinas, que permiten abordar investigaciones específicas. En este enfoque, cada especialista trabaja por separado, aunque la idea es confluir al final en un análisis colectivo del estudio.

Por su parte, tal como lo precisa Morín (1984), la transdisciplinariedad, se concibe como un diseño de investigación, cognitiva, más compleja, que permite atravesar las disciplinas; por tanto, representa el espacio entre dos dimensiones donde se evidencia un constante flujo de información, pero que no se ocupa de los métodos utilizados. Emerge aquí el planteamiento de la transcomplejidad, como cosmovisión de complementariedad y forma de investigar las realidades complejas que será abordada en líneas posteriores.

En los últimos años, según planteamientos de Foucault (1997) se ha hecho evidente el reconocimiento de que la diversidad socio-cultural está relacionada con la calidad de vida de las personas. El estudioso establece una relación entre tres

axiomas importantes: espiritualidad, diversidad socio cultural y calidad de vida; y define la espiritualidad, como la vida interior, particular, íntima, y profunda de los seres humanos. Para Palacios (2015) la espiritualidad representa una de las posturas vanguardistas que más fracturas ha sufrido, debido a las múltiples vertientes que de ella emanan, motivado a la emancipación de costumbres, culturas y significaciones que no ha permitido que se tenga un norte claro, que admita direccionar la experiencia del ser humano, que se dice a sí mismo, espiritual

Las citadas posturas, nos indican que las expresiones y prácticas de espiritualidad son personales y representan la manera cómo cada individuo entiende el mundo y el universo en su vida interior. Es decir, que es una práctica social y cultural que forma parte de la calidad de vida de los individuos. La presencia del citado comportamiento nos conduce a pensar que la sensibilidad espiritual, no implica necesariamente, ser religioso o ser religiosa, es un sentimiento que brinda, imparte, contiene, ofrece una sensación de paz en el ser humano que se refleja en la relación con los otros seres vivos y con lo material.

Por tanto, un comportamiento espiritual puede ser entendido como el conjunto de relaciones armoniosas, sumadas a la conexión con uno mismo, con los otros, con la naturaleza, con Dios o con una realidad superior. Dicho sentimiento de paz, nos indica que el ser espiritual personifica talentos relacionados con el amor, el respeto, la ética, la creatividad, la consciencia, lo sagrado y lo profundo, ya que representa una condición humana de alta complejidad que requiere renuncias y cambios de paradigmas. Para efectos de esta narrativa, se asumirá la espiritualidad como el conjunto de principios, valores y/o actitudes, que configuran la vida espiritual de un individuo, de un colectivo o de una organización social, pública o privada.

Debido a las argumentaciones anteriores, todo investigador posmoderno que estudia y que busca la construcción de teorías desde la epistemología de la complejidad, en el contexto de las ciencias sociales y del comportamiento humano,

debe asumir una definición de realidad transcompleja, que le permita ampliar las fronteras del estudio. Por lo tanto, tal como indica Balza (2020) debe concebirla, como:

Una cosmovisión del mundo de la vida que se integra en su multirreferencialidad, la cual pretende conocer, descubrir, explicar y comprender a través de una red de relaciones cognoscitivas, las conexiones semánticas escondidas entre fenómenos, categorías, conceptos y nociones; es decir, descubrir el cimiento de un nuevo conocimiento, una teoría en elaboración, lo cual sólo es posible a través de un profundo ejercicio hermenéutico (p.2).

Asumida la realidad, como cosmovisión y estudiada desde un ejercicio hermenéutico, el investigador social alcanzará con mayor certeza, los saberes que acometa. A la luz de estos planteamientos, emerge como situación objeto de estudio el sistema de orquestas y coros de Venezuela (SOYCDV), que simboliza una organización social inspirada en constructos teóricos y metodológicos propios, cimentado sobre la base de un proyecto educativo, social y musical que ha logrado poner en escena novedosas estrategias de aprendizaje, derivadas de un plan orgánico que concibe la influencia positiva de la música, en el desarrollo cultural social y formativo del ser humano.

Durante más de tres décadas este sistema ha permanecido en el tiempo, apoyado en la fe, la constancia y la formación permanente de sus integrantes, quienes han logrado proyectar su labor, a lo largo y ancho del país y del mundo, de forma exitosa. El SOYCDV, organización sistémica fundada en el año 1975 por el insigne maestro y músico venezolano José Antonio Abreu, fue creada con el firme propósito de sistematizar el aprendizaje y la práctica, individual y colectiva de la música, a través de la puesta en escena de orquestas sinfónicas y coros, como instrumentos de organización social y de desarrollo humano en el país.

Durante estos fructíferos años de labor ininterrumpida, el SOYCDV ha conseguido crear un modelo pedagógico, social y musical de gestión, que ha

permitido avanzar en el pensamiento inclusivo, masificador e integrador comunitario y espiritual, destacándose por acercar la experiencia vivida a niños de las comunidades más necesitadas, desde una visión colectiva, basada en valores y principios rectores. Su norte ha estado centrado en fortalecer la parte espiritual, cognitiva, cultural y social, como parte de su política de inclusión social, desarrollo humano y fortalecimiento de la paz. El SOYCDV **nace** para llevar a cada rincón del país y a todos los niños venezolanos, sin distinción de raza, color, situación social, sexo y discriminación social, el mensaje y la vivencia de que la música de acuerdo con el pensamiento de su fundador es la vía que permite vivir la belleza del ser en todas sus dimensiones, y convertir la experiencia colectiva en la sublime elevación espiritual del ser humano.

Ante esta realidad, cabe plantearse cuatro interrogantes, cuya respuesta permite ratificar las bondades proyectadas por el sistema: ¿Qué valores y principios rectores han permitido en Venezuela un país con tantas dificultades, la creación y el desarrollo de un Sistema Orquestal Musical de envergadura mundial, que ha logrado crear un método de aprendizaje diferente? ¿Puede catalogarse el Sistema de Orquestas y Coros de Venezuela, como un sistema complejo, como una organización social de aprendizaje transdisciplinario? ¿Se podrá elaborar una reflexión dialéctica que destaque las bondades de un sistema complejo, desde una lógica cognitiva transdisciplinaria?

En este sentido, el presente ensayo tiene como propósito reflexionar sobre el sistema nacional de orquestas y coros de Venezuela. Una visión desde una lógica cognitiva transdisciplinaria.

Alcances, teóricos-metodológicos de la educación musical

En el contexto de una educación desde la complejidad, donde se da una innegable ruptura epistémica, metodológica y cultural con las visiones tradicionales, emerge un enfoque emergente de la educación musical. Diversos estudiosos,

músicos y pedagogos de cohorte nacional e internacional, han aportado conocimientos teóricos y prácticos, que han incidido en su evolución y desarrollo. Estas novedosas prácticas, basadas en la democratización de la enseñanza han facilitado que las personas tengan la oportunidad de acceder a mejorar su capital cultural.

Una revisión somera sobre la educación musical, nos acerca al siglo V, AC, donde surgieron los primeros planteamientos sobre esta importante práctica. La Teoría del Ethos, ha soportado el argumento filosófico, que la música ejerce efectos sobre la parte fisiológica, emocional, espiritual y la fuerza de voluntad del hombre. Más adelante, encontramos que fue Aristóteles, (384-322 a.C.) el primer filósofo en teorizar sobre la gran influencia que ejercía la música sobre el ser humano. Sostenía la existencia de una estrecha relación entre el ser humano y la música, que posibilitaba que influyera en su comportamiento y carácter. Poco tiempo después, Platón (427-347 a.C.) planteó el carácter divino de la música y afirmó que ésta podía dar placer o sedar.

Transcurrido un tiempo importante, se suceden los inicios del siglo XX, donde surgen diferentes teoremas y metódicas que han ampliado la acción de la educación musical, favoreciendo su enseñanza. Una razón especial fue la incorporación de la escuela del movimiento en su enseñanza. Esta novedosa característica aportó mayor libertad, para que los encargados de enseñar, exploraran y seleccionaran su propia forma de educar, Entre los estudiosos de los alcances teóricos y metodológicos de la educación musical, en criterio de Riera (2022), destacan: los europeos Émile Jaques Dalcroze ,(1865-1950), Edgar Willems, (1890 –1978); Zoltán Kodály Kecskemét, (1882–1967); Maurice Martenot,(1898–1980); Carl Orff (1895-1982); el músico japonés, Shinichi Suzuki (1898- 1998).; Vicente Emilio Sojo (1887–1974) y José Antonio Abreu (1931-2018), en Venezuela Revisemos de forma suscita, sus aportes.

Emile Dalcroze (1865-1950) se destacó por sostener las primeras ideas pedagógicas revolucionarias, originadas en la firme oposición de aprender música de forma mecánica y desarrolló su método de enseñanza utilizando el movimiento. Sus aportes revolucionaron la época, por ser el primero en señalar la importancia de la música, en el desarrollo integral de la persona y por estampar los inicios de la musicoterapia. Edgar Willems, (1890 –1978), dedicó su esfuerzo al desarrollo de una metodología progresiva y eficaz que permitió al niño sin dotes especiales, descubrir su potencial musical y creativo. Centró sus estudios en probar la relación entre el cultivo de la música y el desarrollo de la naturaleza humana. Fue el creador de uno de los métodos de enseñanza activa y de mayor importancia que se conoce, ya que concentró la actividad de enseñanza en el juego, con miras a alcanzar el desarrollo armónico del niño en su comportamiento espiritual.

Zoltán Kodály Kecskemét (1882–1967) dedicó gran parte de su vida a la investigación, organización y difusión de la educación musical de su país. Su método parte del principio de que la música no se debía entender como una entidad abstracta. Sus aportes en el campo coral son muy valorados, ya que sostenía que el coro sigue siendo el elemento más importante de la presencia de la música dentro del sistema educativo. El fundamento de su método es el estudio del canto, donde supo aplicar los ritmos y las canciones folklóricas típicas de su país, para enseñar a los niños. En el año 2017, el Maestro José Antonio Abreu valoró el legado de este compositor y declaró que el método más importante que había estudiado y practicado había sido el método de Kodaly en Hungría, ya que preconizaba un coro por aula y sus aportes representan un viejo ideal de la educación primaria húngara, un ideal de la educación europea.

Otro innovador, en el campo de la música, es Maurice Martenot (1898–1980); quien sostenía que la educación musical era parte esencial de la formación global de la persona, Sus ideas, se encuentran orientadas a despertar las facultades

musicales del niño, a través del uso de materiales acústicos, la psicopedagogía y la observación directa. Sostenía, que el profesor debe ser firme y suave, activo, acogedor, inspirado de confianza y respeto, en donde el método utilizado debe favorecer los conocimientos que fomentan el desarrollo de las capacidades musicales. El uso de su pedagogía musical y del método propuesto, ha permitido el desarrollo integral de las capacidades musicales del niño y del adulto, ya que consideraba que su aprendizaje tiene que estar acorde con su desarrollo cognitivo.

Carl Orff (1895-1982) complementa la metódica de Kodaly y Mertenol y enuncia uno de los métodos más usados en los conservatorios, que consistió en trabajar simultáneamente diferentes aspectos de la música: ritmo, armonía, melodía, timbre y forma, para facilitar su aprendizaje, mediante el uso de la voz, el cuerpo y el baile. Este aprendizaje se logra, con la práctica de actividades motivadoras, que fomentan la participación y experimentación del alumnado. Su metódica integra la relación ritmo y lenguaje, creando un sentimiento positivo hacia la música.

Considera las necesidades expresivas del niño, mediante la ejecución de un instrumento determinado o de su participación en grupo, facilitando la improvisación y la creatividad. Con la aplicación de este método de estimulación musical, el niño se puede expresar, plena y espontáneamente y desarrollar sus capacidades perceptivas. Otro de sus aportes al ámbito pedagógico musical, es la incorporación de los diferentes sonidos de las partes del cuerpo a la enseñanza de la música, como los chasquidos de los dedos, las palmas, las palmas en la rodilla y las pisadas como instrumento musical.

Shinichi Suzuki, (1898- 1998) fue un violinista, filósofo, filántropo, y pedagogo musical japonés, creador del Método Suzuki, para el aprendizaje musical. Presentó ante el mundo una metódica musical, basada en la educación rítmica y auditiva centrada en el aprendizaje del violín. Los principios que sustentan su método tienen anclaje en una educación personalizada, disciplinada y activa que necesita de una

práctica diaria del instrumento, la asistencia a clases individuales, colectivas y la presencia periódica en los conciertos. Entre las técnicas de enseñanza que utilizaba, se encuentran la repetición y la variación de modelos rítmicos, melódicos y de obras musicales. Empleó el uso de un plan de aprendizaje basado en el desarrollo de destrezas, desde cero. Ello implica que no se planteó la habilidad musical como un talento innato, sino que ésta se puede estructurar a través del entrenamiento constante. El aporte de mayor importancia de su metódica radica en la incorporación de la disciplina en la formación del niño.

A nivel del país, Venezuela ha sido testigo vivencial de la presencia de talentosos músicos, pedagogos y compositores, en el campo de la educación musical. Para efectos de la narrativa, sólo resaltaré los aportes de dos venezolanos, por su incursión en la música de orquestas: Vicente Emilio Sojo (1887-1974) y José Antonio Abreu. (1939-2018). Vicente Emilio Sojo, fue un reconocido compositor y director de orquestas, del siglo XX, considerado, el precursor del movimiento artístico renovador del “nacionalismo musical”, junto a Miguel Ángel Calcaño. Se destacó, por su tenaz empeño en superar el nivel musical del país y por fundar, en el año 1928, el Orfeón José Ángel Lamas, del que fue su director por treinta años.

Me tomo de la mano de José Antonio Abreu, quien representa otro venezolano de singular importancia para esta narrativa, por sus valiosos aportes en la creación del Sistema de Orquestas y Coros de Venezuela SOYCDV y por ser su director, durante más de 30 años de vida activa del sistema. La imagen del maestro, impregnada de humildad, sapiencia, legado visionario y bañada de su pregonado amor por el país, constituye un legado de valores y de particularidades, que lo diferenciaron durante toda su vida como hombre noble, estudioso, músico innovador y director de orquesta, atributos que lo catapultaron a nivel mundial. Inscrita en los citados alcances teóricos y metodológicos de la educación musical, este relato argumentativo, se traza como teleología cardinal reflexionar acerca de las

experiencias del Sistema Nacional de Orquestas y Coros de Venezuela, SOYCDV, desde una lógica cognitiva transdisciplinaria

Al profundizar en el trabajo del maestro Abreu, como director de orquesta y coros, percibo que, motivado por su espíritu rebelde, supo aprender de sus antecesores, lo que le permitió incorporar aspectos puntuales que imprimieron belleza y distinción a su arte. Descubro con admiración en primer término, que sus prácticas musicales reflejan la asimilación de importantes aportes teóricos y metodológicos de virtuosos de la enseñanza musical como Kodaly, Martenof, Zusuqui. En el caso especial de Dalcroze, fue evidente su coincidencia en la relación al rechazo del aprendizaje y ejecución de la música de forma mecánica y su coincidencia, en la incorporación del movimiento y el desarrollo armónico del niño en su comportamiento espiritual; y con Koldaly, sus aportes en el campo coral. En el caso de Martenot, y Zusuque, convino en sus propuestas que la enseñanza de la música guarda estrecha relación con las cualidades del docente, a quien responsabilizaba de la dirección afectiva y disciplinada de la clase como parte esencial de la formación integral de los niños, niñas y jóvenes venezolanos. Sustentado en los citados aprendizajes, desarrolló su encomiable labor en el SOYCDV.

Sistema de Orquestas y Coros de Venezuela. SOYCDV

SOYCDV ha sostenido su accionar en el desarrollo de procesos de formación y de investigación, que han conducido a la construcción de un modelo de enseñanza y de aprendizaje germinado de los saberes o estratos cognoscitivos de su creador y fortalecido, por la genialidad de los integrantes de las diferentes orquestas y coros venezolanos. Su desempeño se ha fortalecido sobre la base de estudios permanentes, prácticas novedosas y esfuerzos, sostenidos en y para un país con dificultades, nuestra amada patria Venezuela. El accionar de los integrantes del sistema reflejada en sus actuaciones, nos permite afirmar que estamos en presencia

de un innegable cambio de paradigma sistemático, de una organización con visión cognitiva transdisciplinaria, que es valorada como referencia mundial.

Los principios y valores de los integrantes de la organización y definidos en el proyecto, han estado guiados de manera especial por una profunda fe cristiana, profesada y proyectada por el fundador de la organización e inculcados a sus integrantes, quienes siempre han demostrado una valía esencial en el ser humano: la espiritualidad. Ha sido un proceso formativo dinámico, sublime, que conlleva a que los integrantes de las diversas orquestas, coros y demás agrupaciones musicales, siempre estén buscando novedosos conocimientos, soluciones y nuevas oportunidades.

La riqueza espiritual de la organización acopia la necesidad de los integrantes de la organización, en distinguir claramente entre concentrarse en problemas o buscar oportunidades, entre repetir hábitos arraigados o en fantasear, conscientemente, en nuevas formas de proyectarse. Dicha manera de actuar se logra, cuando las personas encuentran trascendencia en su ser interior y se consigue “la liberación del alma”, atrapada o dominada por lo material. En un sentido amplio, es la cualidad mental y espiritual que nos inclina a poner nuestra vida en armonía con los principios divinos

Sobre este inusual comportamiento del sistema, consultamos a Covey (1993) quien confirma que a menudo pensamos en el cambio y en el perfeccionamiento, como algo que viene de afuera y no que va de adentro hacia afuera; pero la práctica nos *enseña* que “las transformaciones importantes representan a menudo rupturas interiores con las formas de pensar tradicionales, lo que yo denomino cambios de paradigma” (p.18). Ello explica, afirma convencido el autor, que el liderazgo centrado en principios introduce un paradigma nuevo; por lo que debemos centrar nuestra vida y nuestro liderazgo de organizaciones y personas en ciertos principios, que constituyen un verdadero norte. Covey (1993) destaca “Mi experiencia, me ha

confirmado, que la gente confía instintivamente en los individuos cuya personalidad se fundamenta en principios correctos” (p.19).

El objetivo esencial del Sistema no se refiere solo al plano artístico, sino que se inserta directa y profundamente en el contexto global de una estrategia de participación, capacitación, prevención y rescate de jóvenes y niños en y por el arte. En coincidencia con el ideario del maestro Abreu y reivindicando sus palabras, afirmamos que la inmensa riqueza espiritual que engendra la música termina por vencer la pobreza material.

Con la firme convicción como investigadora social, que el maestro José Antonio Abreu, fue un firme creyente de la influencia de los valores en el éxito personal y grupal y del fruto transformador y emancipador de la música, reconocemos que su acción personal, fue la llama luminosa que alumbró el cambio de paradigma del SOYCDV. Su acción pedagógica se vio concretada en la transformación de millones de niños y jóvenes venezolanos, que hoy conforman el Sistema Nacional de Orquestas Juveniles, Infantiles y Coros de Venezuela y de otros miles de jóvenes, que cada día representan estandartes representativos en el país y el mundo.

Al indagar en la propuesta que el insigne maestro Abreu logró desarrollar en el país y al reconocer sus bondades, en aras de sostener evidencias válidas, sobre mi convencimiento, apuesto a textos escritos y reconocimientos públicos de personas y organizaciones, que aportan información relevante sobre el insigne maestro y la contribución que el SOYCDV, ha aportado al desarrollo humano y social del país. Dicha contribución se emana del modelo de formación que el destacado maestro forjó y modeló siempre con su inalterable sencillez, amabilidad y amor al país. Borzachini (1998) en un análisis conclusivo a José Antonio Abreu concluyó: “hasta en los momentos más difíciles, encontré a un hombre lleno de orgullo nacionalista, amante absoluto de Venezuela” (p. 1).

Con respecto al modelaje y fortalecimiento de valores entre los integrantes del sistema entre otros, autoestima, felicidad, convivencia, solidaridad, tolerancia,

disciplina, respeto, liderazgo y responsabilidad; y sobre su influencia en el desarrollo humano, la Fundación Príncipe de Asturias en el año 2008, otorgó su Premio de las Artes a las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela y la Real Academia Sueca de la Música, honró al maestro Abreu, al año siguiente con el Premio de Música Polar. El venezolano recibió este último galardón de manos del rey Carlos XVI Gustavo de Suecia, quien al entregar el reconocimiento público expresó: “La creación del SOYCDV, en Venezuela, *ha promovido valores tradicionales como el respeto, el compañerismo y la humanidad.* (s/p)

Otro importante atributo presente en el maestro Abreu, era el cultivo de la espiritualidad. Al respecto Covey, nos indica que “valorarse a uno mismo y, al mismo tiempo, subordinarse a fines y principios superiores, constituye la paradójica esencia de lo más elevado de la condición humana, la espiritualidad” (p.19); y la organización Polar Music Prize, en el año 2009 cuando galardonó al director de orquesta venezolano, manifestó.” A través de la creación del SOYCDV, el maestro José Antonio Abreu, ha logrado promover valores tradicionales, como el respeto, el compañerismo y la humanidad. Su logro nos muestra lo que es posible cuando la música se hace el terreno común y por lo tanto parte de la vida cotidiana de la gente” (p.9).

En consecuencia y con humilde convencimiento sostengo que el SOYCDV, personifica una organización subordinada a lo sublime, a lo hermoso, a lo tierno; en esencia que proyecta un comportamiento de una lógica cognitiva transdisciplinaria, constituyendo un sistema transcomplejo y sensato, característico de un sistema que aprende. Otra evidencia indiscutible que permite ilustrar que la obra del maestro ha trascendido en el tiempo, ha sido el hecho evidente que, transcurridos seis años del fallecimiento del insigne maestro, el SOYCDV fue galardonado el 20 de noviembre del 2021, con el récord Güines, otorgado a la orquesta más grande del mundo, tras lograr poner en escena, 12.000 músicos venezolanos, niños, niñas, jóvenes y

adultos, mujeres y hombres, que interpretaron magistralmente la Marcha Eslava de Tchaikovski.

El galardón alcanzado, me conduce a confirmar que este intento de proyectarse como organización inteligente, de pensamiento complejo y aprendizaje Transdisciplinario ha sido exitoso, El Guinness World Récord, al reconocer al **SOYCDV**, como la orquesta más grande del mundo y al anunciar su veredicto, expresó: “ustedes son oficialmente asombrosos”, Esta evidencia, es la más palpable prueba de que el sistema representa un organización inteligente y transcompleja, lo que permite concluir, parafraseando al maestro Abreu: que la inmensa riqueza espiritual que engendra la música en sí misma, termina por vencer la pobreza material, ya que transforma la adversidad en esperanza ya que desde que el niño asume el instrumento musical con un maestro, ya no es un niño pobre, es un niño en pleno ascenso.

Reflexiones

A manera de corolario se puede argumentar que esta narrativa, abordó una discusión reflexiva que condujo a revelar novedosos conocimientos, sobre el SOYCDV, que parafraseando a Balza (2024), permitieron develar una red de relaciones cognoscitivas, y conexiones semánticas escondidas, entre fenómenos, categorías, conceptos y nociones; es decir permitió emerger el cimiento de un nuevo conocimiento, o una teoría en elaboración, lo cual sólo es posible a través de un profundo ejercicio hermenéutico

Consumada la narrativa, se puede indicar como hallazgos sustantivos desplegados bajo la metodología hermenéutica, crítica y argumentativa, que se lograron develar nuevas ideas y argumentos categoriales, que agregan valor al conocimiento sobre la educación musical y el SOYCDV y además, construir una visión teórica inconclusa, según la cual la experiencia derivada del sistema, de coros y orquestas de Venezuela de la mano del maestro venezolano José Antonio Abreu,

no solamente contribuye con el crecimiento espiritual del ser humano, sino que constituye un preciado legado en el campo de la educación musical y la cultura que pueden ser considerados como referencia mundial exitosa.

Referencias

- Academia Sueca de la Música (2009). Asociación para la promoción y el desarrollo de la música, Suecia. www.rouyeyou.com.
- Balza, A. (2020), *Complejidad, transdisciplinariedad y transcomplejidad. Los caminos de la nueva ciencia*. Fondo Editorial Gremial.
- Balza A. (2024). *El Egos Ontológico de la transdisciplinariedad. Una reticulación epistémica entre pasado, realidad, método y lenguaje*.
- Borzacchini C. (2014). *Venezuela en el cielo de los escenarios*, Entrevista. :<https://elsistema.org.ve/entrevistas/jose-antonio-abreu-en-su-mas-alto-destino/Fundación Bancaribe>.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica.
- Covey, S. (1993). *Liderazgo centrado en principios*. Paidós.
- Fundación Príncipe de Asturias (2008). Premio Príncipe de Asturias de las Artes 2008 a las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela.
- Hurtado I. y Toro J. (2005). *Paradigmas y Métodos de Investigación en tiempos de cambio*. Consultores Asociados C.A.
- Morín, E. (1984). *Introducción al pensamiento complejo*. Editorial Comares.
- Palacio, C. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones teológicas*. 42(98), 459-481.
- Organización Polar Music Prize (2009). *Eisistema.org.ve.Recinocimientos*. www.polarmusic.proze.org
- Quiñones y Machicano (2020). *Complejidad, inteligencia artificial y evolución en la gestión pública- Retos y oportunidades*. Editorial Kindle.

Kuhn, T. (2004). *La Estructura de las Revoluciones Científicas*. Fondo de Cultura Económica.

Sistema Nacional de Orquestas y Coros juveniles e infantiles de Venezuela (2018). Fundación Musical Simón Bolívar. [Documento en línea] Disponible en: <https://fundamusical.org.ve/el-sistema/>

Tamayo M. y Tamayo. J. (2008). *La interdisciplinariedad*. Cartillas para el docente ICESI, Publicaciones CREA, Centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje.

Verhagen, F. Panigada, L. y Morales, R. (2016). El Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. Un modelo pedagógico de inclusión social a través de la excelencia. [*Revista Internacional de Educación Musical*](#), 4, 35-46.